

EDITORIALES

La ONU hizo de altavoz

A pesar de su pérdida de influencia, la Asamblea General ha proyectado el drama de Gaza en vísperas de la crucial cita entre Trump y Netanyahu

La ONU ha ejercido su papel como altavoz de las injusticias en el mundo durante la Asamblea General celebrada la semana pasada en Nueva York, a pesar de que no ha partido de ella ni una resolución decisiva sobre el drama de Gaza. Aunque resulte duro de digerir, el mundo sale igual de convulsionado de como entró en la sede de Naciones Unidas. Pero con una excepción que es la que debe hacer perseverar a los países en la tarea compartida de atajar la deriva bélica que sacude a la comunidad internacional. La salvan las voces que, en un ejemplo de dignidad frente a la barbarie, se han levantado desde la tribuna de la cumbre en contra de las crisis humanitarias mundiales, especialmente sangrante en el asedio israelí sobre la Franja. Desde el reconocimiento del Estado palestino, al que se ha sumado Francia de la mano de Emmanuel Macron, a la exigencia para «detener ya esta masacre» que denunció el rey Felipe VI, en un discurso contundente y medido que ha facilitado en España los mensajes contra el genocidio aunque él no llegara citarlo. La ONU ha perdido capacidad de influencia, pero sigue siendo un referente a favor de la multilateralidad, una barrera necesaria frente a la ley del más fuerte.

Aún resuenan los discursos de Donald Trump y

Benjamín Netanyahu, en vísperas de que se reúnan hoy en Washington en un encuentro que podría ser crucial para el fin del cerco a Ciudad de Gaza. Dejaron la desalentadora sensación de desafiar al mundo, sin contrapesos que frenen su ofensiva. El discurso de rompe y rasga de Trump, volcado en reivindicar un liderazgo mundial que le discuten por la vía de los hechos Rusia y China, no debe hacer olvidar que Estados Unidos, por su potencial, tiene en su mano la capacidad de modular y atajar algunas de las derivas más peligrosas para la estabilidad mundial.

A punto de cumplirse dos años del despiadado ataque terrorista de Hamás al otro lado de la Franja, el presidente de EE UU ha vuelto a alentar la esperanza de la paz en Gaza, aunque Netanyahu le presentará hoy un plan de ocupación parcial de Cisjordania en respuesta al creciente reconocimiento de Palestina. La tragedia ha solapado otros proyectados en la ONU, desde la ofensiva rusa en Ucrania –con un Putin cada vez más peligrosamente asomado a territorios de la OTAN– a una crisis climática que ve incumplidos los acuerdos para que los países más contaminantes se desenganchen del petróleo y el carbón, diez años después de la cumbre de París.

Marc Márquez, la voluntad de poder

Pocos escenarios más propicios que el deporte para la épica que marida un talento excepcional con la determinación de ganar. Con su séptimo mundial de MotoGP –el noveno campeonato si se suman los logrados en otras categorías, lo que lo emparenta a gigantes de los circuitos como los italianos Giacomo Agostini y Valentino Rossi–, Marc Márquez ha demostrado hasta qué punto los más grandes en cualquier disciplina se construyen sobre sus capacidades, sí, pero también sobre una obcecada voluntad de poder. El piloto leridano ha entrado en la leyenda, exhibiendo una incontestable superioridad coronada ayer en Japón, no solo por una laureada trayectoria al alcance de muy pocos, sino también –o sobre todo– por haber conquistado este mundial cuando la fatal caída en Jerez en julio de 2020 y los posteriores problemas con su casa de siempre –Honda– parecían abocarlo a la retirada. No solo no ha sido así, sino que Márquez se ha recuperado del padecimiento recuperando el trono en una batalla, también, contra las limitaciones físicas de la edad: a los 32 años y 12 después de auparse a él por primera vez. Ayer, el campeón hizo feliz a millones de aficionados al motociclismo e impartió una lección general sobre lo que significa quedarse «en paz» con uno mismo.

LAS FRASES DEL DÍA

Alberto Núñez Feijóo **Presidente del PP**
Denuncia erosión en los servicios públicos



«El Gobierno dedica 2,8 millones a fomentar la masturbación en los mayores de 60 años mientras se recorta el contrato de las pulseras antimaltrato»

Arnold Schwarzenegger **Actor**
En Málaga, contra las políticas de Trump



«Nadie debería odiar a nadie. Puedes respetar a la gente que piensa de forma diferente a la tuya»

Alexander Lukashenko **Presidente de Bielorrusia**
Ante la creciente tensión bélica



«¿Va a derribar la OTAN aviones bielorrusos en nuestro territorio? La respuesta llegará de inmediato»

SANSÓN



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

El pelo de Feijóo



Al llegar a la redacción (una redacción), la conversación giraba sobre el pelo de Feijóo. Qué ondas. No hablo en mexicano, es de lo que se hablaba, de las ondas. De ese pelo más largo que nos ha mostrado unas ondulaciones capilares que no conocíamos. Feijóo siempre es una incógnita. Con Sánchez sabes a qué atenerte. A cualquier cosa. Pero Feijóo es ese señor con experiencia en gestión que llegó a Madrid a no insultar y a practicar la moderación. El moderado Óscar Ló-

pez dice que Feijóo es el político más sucio de la historia de España. No parece ese el problema. El problema es que no reina como Yul Brynner en 'El rey y yo'. Como Sánchez. A Feijóo el liderato se lo fastidian Ayuso y Aznar. Hasta Moreno, que dice genocidio. Aunque lo dice como aquel obispo de Murcia al que pidieron sacar a la Virgen de la Fuensanta para que lloviera. «Sáquenla, pero no está el tiempo para llover». Ahora quiere recortar ayudas a inmigrantes. Pero ¿y ese pelo?

HOY

DIARIO DE EXTREMADURA

Director General Álvaro Rodríguez Guitart

Director José Orantos

Mesa de Redacción
Pablo Calvo (Jefe de Información)Badajoz y Extremadura
Luis Expósito
Cáceres
Claudio MateosMérida
Juan Soriano
Deportes
Francisco Javier PérezGerente
Adrián Urbano GuiberteauDirector Comercial
Jaime Fernández de Tejada Almeida